

La enseñanza elemental que V. ha designado en el Programa. Las niñas principalmente, las niñas, esa porción escogida de la especie humana llamada a formar los vínculos suaves y<sup>o</sup> indisolubles de la familia, y a imprimir en ella los bellos sentimientos y el germen de las costumbres honradas, por su constante y trémula intervención en la crianza de las hijas y en los demás asuntos del hogar doméstico, han sobresalido en este tan interesante ramo de la enseñanza de un modo que entusiasma y deleita muy agradablemente.

Es, en efecto, encantador e inspira un sentimiento de simpatía benévola el ver a una niña pobre y de corta edad perfectamente instruida en la Doctrina Cristiana, que lee, que escribe y que ejecuta con destreza las operaciones de aritmética necesarias para el buen manejo de los intereses y arreglo económico de una casa; al mismo tiempo que sobresale en las labores propias de su sexo y que en abundancia y a porfía han venido a someter a la censura imparcial de las nobles y entendidas Señoras Sociales y tan eficaz ayuda han prestado a la Comisión en este trabajo; sin que las haya arredrado el